

CELCIT. Dramática Latinoamericana. 88

# CARAS

Adriana Pantoja

*A Julia y a Carlos...*

*A mi madre y a mi hermano...*

*mis ojos, desde el cielo y desde la tierra*

Personajes:

DAVID

JULIAN

NATALIA

EN OSCURIDAD LOS PARLANTES, PERO EN LUZ LA SILUETA DE NATALIA ENVUELTA EN TELAS, ESCENIFICANDO EL DIALOGO. ESTA SOBRE UNA PLATAFORMA REDONDA EN EL CENTRO DE LA ESCENA.

JULIAN: ¡Hey!

DAVID: (ASUSTADO) ¿Quién es?

JULIAN: Yo.

DAVID: (PAUSA) No te conozco.

JULIAN: Claro que me conoces. Sólo me esquivas.

DAVID: No te necesito ahora.

JULIAN: Yo creo que sí. Ahora más que nunca.

DAVID: ¿Qué sabes tú?

JULIAN: Lo sé todo.

DAVID: ¡Ja!

JULIAN: Podría aliviar tu mente, si quisiera.

DAVID: No puedes... ¡vete!

JULIAN: ¡No!

NATALIA SE CUBRE CON LAS TELAS, Y QUEDA EN EL PISO DE LA PLATAFORMA, COMO SI SE HUBIESE DESINFLADO, ESFUMADO. A LA VEZ QUE SE VA SU LUZ. SE ENCIENDE LA LUZ GENERAL O DE "REALIDAD", LLENA DE PATRONES A RAYAS, CUADROS DEFORMES, Y SOMBRAS. DAVID Y JULIAN ESTAN ENREDADOS EN TELAS DE ARAÑA, UNA EN CADA ESQUINA DIAGONAL. HAY HUMO. SOLO HAY UN TABURETE EN ESCENA A LA ESQUINA IZQUIERDA ABAJO. LOS DOS HOMBRES VISTEN DE NEGRO, NO IMPORTA LA EDAD, NO IMPORTA EL VESTUARIO. ES COMO SER DOS PARTES DE UN TODO.

DAVID: ¿Cómo me encontraste?

JULIAN: ¿Se te olvida que somos hermanos? Te conozco más de lo que tú crees.

DAVID: ¿Le has dicho a alguien dónde estoy?

JULIAN: ¿Me crees capaz de algo así? (PAUSA) No. Además, no me conviene. Vine solo... y me iré solo.

DAVID: ¿Qué se comenta de mí allá afuera?

JULIAN: ¿Hay algo qué comentar?

DAVID: (PAUSA LARGA) No.

JULIAN: ¿Por qué te escondes?

DAVID: No me estoy escondiendo. Sólo me retiro mientras pasa todo el escándalo.

JULIAN: Ah... el escándalo... (PAUSA) Por cierto, ¿sabes qué le pasó a Gilberto?

DAVID: Está muerto, ¿no?

JULIAN: Bien muerto. Envenenado. (PAUSA) ¿Pasa algo?

DAVID: Nada.

JULIAN: Vamos, no mientas. Sé que fuiste tú.

DAVID: (ESQUIVA) ¡Yo no fui!

JULIAN: Mi duda es por qué.

DAVID: Ya te dije que yo no fui.

JULIAN: Y entonces, ¿quién?

DAVID: Quizás fue él mismo.

JULIAN: ¡Qué fácil resuelves todo!

DAVID: (FUERTE) ¡Yo no lo maté!

JULIAN: Qué, ¿acaso tienes miedo que descubra tu porquería?

DAVID: Mi porquería es también la tuya.

JULIAN: No. Yo no asesinaría a inocentes.

DAVID: (PAUSA) No sé de qué hablas. Yo no he matado a nadie, así que quítate esa ideíta de la cabeza de una vez. (PAUSA CORTA) ¿Por qué siempre me estás persiguiendo?

JULIAN: Yo no te persiguo, no me puedo separar de ti, que es distinto. Y no creas, a veces me fastidia.

DAVID: Pues vete.

JULIAN: ¿Me crees idiota? Encontré lo que más buscaba y no lo voy a dejar escapar esta vez. Piénsalo de esta manera, no es persecución, es destino. (RIE)

DAVID: (PAUSA) ¿Qué quieres de mí?

JULIAN: (RIE. BURLANDOSE MELODRAMATICAMENTE) ¡El momento del dramatismo! Tu vida... tu muerte... tu limbo... (NORMAL) y creo que estoy más cerca de la tercera opción que de ninguna otra.

DAVID: ¡Déjate de estupideces, y déjame en paz! ¡Vete ya!

JULIAN: No puedo. He venido a cumplir una misión. No puedo irme hasta que mi misión llegue a feliz término... o al menos, a término.

DAVID: Bueno, si no te vas a ir, deja los trabalenguas y dime tu... misión.

JULIAN: Con calma, no hay prisa. Tenemos todo el tiempo del mundo... quizás la eternidad.

CAMBIA LA LUZ, MIENTRAS NATALIA SE LEVANTA ENVUELTA EN TELAS. ESTA SITUADA EN LA PLATAFORMA, Y FRENTE A ELLA, ESTÁ JULIAN, QUE SE DEJA LLEVAR, AUNQUE NO QUIERA, POR LOS MOVIMIENTOS SENSUALES DE ELLA. NUNCA LA MIRA, SOLO SE DEJA LLEVAR, HASTA QUE AL FINAL CAE AL PISO, ZAFANDOSE DE LA HIPNOSIS QUE LE CAUSA NATALIA. MIENTRAS, DAVID HABLA, SIN PERCATARSE DE LO QUE ESTÁ OCURRIENDO.

DAVID: La eternidad... la eternidad es una palabra tan fría, tan hueca, tan falsa... no me gusta ni pensarla. Sin embargo, me persigue todo el tiempo. Mi

vida, mis sentimientos, mis sueños, mi realidad es una eternidad. Odio la eternidad y vivo en ella. Es una cárcel, es cruel, es asesina...

CAMBIA LA LUZ A "REALIDAD". NATALIA SE DESINFLA, Y CAE EN PLATAFORMA, CUBIERTA POR TELAS. JULIAN "DESPIERTA" CON LA ULTIMA PALABRA DE DAVID, SE LEVANTA Y TRATA DE RECOMPONERSE.

JULIAN: ¡Qué mucha basura hablas!

DAVID: Es mi manera de expresarme. Si no te gusta, te puedes largar.

JULIAN: ¡Ay no! Comienza la diversión, ¿cómo me voy a ir?

DAVID: (UN POCO IMPACIENTE) ¿Qué es lo que quieres?

JULIAN: A ver... (PIENSA) Quiero tu eternidad. Quizás si la atrapo, puedo dejar libre la mía. ¿Qué tú crees?

DAVID: Creo que estás loco y enfermo.

JULIAN: No más que tú. Pero no me cambies el tema. No contestaste mi pregunta. ¿Qué pasó con Gilberto?

DAVID: Un error.

JULIAN: Vaya, por fin confiesas.

DAVID: Ya te dije que no lo maté.

JULIAN: Envenenado. Un veneno muy fuerte, que sólo un químico, como tú, puede tener acceso.

DAVID: Julian, yo no quería hacerlo...

JULIAN: Sí, ya sé. El se envenenó solito, porque era un mártir. Se sacrificó por... sabe Dios qué... pensando en... sabe Dios quién... sufriendo por los pecados del mundo, como Jesús en la cruz. Amén.

DAVID: Tú nunca vas a entender.

JULIAN: Lo que yo no entiendo es por qué tanto secreto conmigo, que soy tu hermano del alma... al menos de sangre.

PAUSA

DAVID: ¿Qué secreto quieres escuchar?

JULIAN: El que pesa en la conciencia. La muerte de Gilberto, para comenzar... y quizás haya más que contar.

SE MIRAN. PAUSA LARGA.

JULIAN: Te voy a ayudar. Me parece que Gilberto debía pagar las culpas.... de otro, y por eso lo mataste.

DAVID: Yo no entiendo tu bendita persecución. Me hostigas a que te diga lo que quieres oír, pero tú tampoco has contestado qué haces aquí. ¿Qué quieres? ¿Volverme loco?

JULIAN: Esa es buena opción. Pero quizás también es una opción muy fácil. A mí me gusta jugar, y disfrutar como el gato con el ratón... (LE RODEA)

DAVID: Créeme que no estoy para juegos.

JULIAN: Me imagino.

DAVID: No, no puedes imaginar.

JULIAN: Tú debes conocer muchos juegos.

DAVID: ¡Déjame!

JULIAN: No, no, no, ésta es mi oportunidad para enseñarte cómo se siente ser el perdedor de cada juego. (BAJA A DAVID AL SUELO) ¿Recuerdas cuando me encerrabas en el armario? Ese era tu juego favorito, ver cuánto podía aguantar yo en la oscuridad. Y nunca te vi encerrado a ti, porque siempre te la ingeniabas para que perdiera, y me volvías a encerrar.

DAVID: Era mejor que estuvieras encerrado en ciertas ocasiones.

JULIAN: (NATALIA VA DE LA PLATAFORMA A JULIAN Y LE ENTREGA UN CUCHILLO) Hoy vengo a jugar, a ver cuánto tiempo puedes permanecer tú en la oscuridad, a ver quién de los dos gana el juego. (ATACA A DAVID CON EL CUCHILLO EN LA GARGANTA, MIENTRAS NATALIA REGRESA A LA PLATAFORMA A OBSERVAR LA ACCION)

DAVID: ¿Vienes a matarme?

JULIAN: Tsz, tsz, tsz, vengo a jugar (AGARRA POR EL PELO A DAVID), a disfrutar el momento. ¿Oyes el silencio? Cuando estás encerrado, por obligación, el silencio se convierte en tu aliado, por costumbre. Hoy vengo a compartir contigo, desde el amor (LE BESA LA CABEZA) hasta el odio.

SUELTA A DAVID Y GIRA, QUEDANDO A SUS ESPALDAS. PAUSA.

JULIAN: ¿Qué se siente "desaparecer", envenenar a tu mejor amigo?

NATALIA TOMA LA MASCARA QUE REPRESENTARIA A GILBERTO Y SE LA PONE SOBRE LA CARA, BUSCANDO LA MIRADA DE DAVID.

DAVID: ¡Ya basta, por Dios!

JULIAN: Simple y sencillamente porque quizás era peligroso...

DAVID: ¿A qué te refieres?

JULIAN: (GIRA A EL) Resulta un peligro que Gilberto siga con vida si sabe demasiada información.

DAVID: Ni siquiera sabes quién era Gilberto, así que no hables de más.

JULIAN: Era tu cómplice...

DAVID: Era más que eso... era un traidor, disfrazado de oveja.

JULIAN: Qué feo suena eso. Hablar así de un amigo.

DAVID: (ESTABLECE CONTACTO VISUAL CON NATALIA, QUE EN ESTOS MOMENTOS REPRESENTA A GILBERTO) El era un buen actor, y yo, un gran tonto. El sabía usar muy bien su máscara de inocencia para engañarnos a todos.

JULIAN: Diría yo que existen muchos actores. Tú mataste sólo a uno, quizás al más inofensivo.

DAVID: Pasó lo que debía pasar.

JULIAN: Así que lo aceptas.

DAVID: ¿Qué?

JULIAN: Que lo envenenaste.

DAVID: (PAUSA) Sí. No vale la pena ocultar las cosas.

JULIAN: ¿Por qué lo envenenaste?

DAVID: ¿Quieres saber? Muy bien, ya qué más da. Ya basta de seguir huyendo porque es más seguro... siempre huir de lo que debo hacer, de lo que debo decir...

JULIAN: Cobarde. (GESTO DE DAVID HACIA JULIAN) Tú lo estás diciendo, no yo. Así que mi hermanito se declara culpable además ... de cobardía en primer grado, igual que de un crimen ... cobarde.

DAVID: Curioso.

JULIAN: ¿Qué?

DAVID: Sigue siendo igual. Cuando éramos pequeños, me decías constantemente lo mismo ... ¿recuerdas?

JULIAN: No.

CAMBIAN LAS LUCES, AMBOS QUEDAN ALREDEDOR DE LA PLATAFORMA, EN EL PISO, Y DAVID TOMA UN BALON DE FUTBOL. LA ESCENA REPRESENTA LA NIÑEZ DE AMBOS. DAVID SE INTRODUCE EN ESTE JUEGO RAPIDAMENTE PERO JULIAN SE RESISTE, AUNQUE TERMINA SIGUIENDO EL JUEGO. NATALIA, LUEGO DE HABER SOLTADO LA MASCARA, EN PLATAFORMA, HACE MOVIMIENTOS ACORDES CON LA MUSICA Y LA ESCENA.

DAVID: (NIÑO) Julián, juega conmigo.

JULIAN: Que no.

DAVID: (NIÑO) Chico, por favor.

JULIAN: ¡Que no!

DAVID: (NIÑO) No estás haciendo nada.

JULIAN: (NIÑO) No me gusta el fútbol.

DAVID: (NIÑO. PIENSA) Si juegas conmigo ahora, te presto mis carritos de carrera.

JULIAN: (NIÑO, UN TANTO INTERESADO) ¿Los nuevos?



DAVID: (NIÑO) Los nuevos, no.

JULIAN: (NIÑO) Pues, no juego.

DAVID: (NIÑO. PIENSA) Está bien. Tú siempre quieres todo lo mío.

JULIAN: (NIÑO) A ti siempre te toca lo mejor.

DAVID: (NIÑO) No es cierto.

JULIAN: (NIÑO) Sí es cierto. Tú eres el mayor y a ti siempre te toca lo mejor. Yo siempre tengo las sobras.

DAVID: (NIÑO. PIENSA Y OBSERVA LA BOLA DE FUTBOL) ¿La quieres? Te la regalo.

JULIAN: (NIÑO) Ya te dije que no me gusta el fútbol... quiero los carritos.

DAVID: (NIÑO) Que no, son nuevos. Ah, no importa, juego yo solo.

JULIAN: (NIÑO. PIENSA) Está bien, juego.

COMIENZAN A LANZARSE TORPEMENTE LA BOLA DE FUTBOL, SOBRE LOS MOVIMIENTOS DE NATALIA. RIEN. LUEGO DE VARIAS VECES, NATALIA AGARRA LA BOLA CON FUERZA, OBSERVANDO A DAVID - SONIDO DE CRISTALES ROTOS. AMBOS SE ASUSTAN.

JULIAN: (NIÑO) Y ahora, ¿qué vas a hacer?

DAVID: (NIÑO. ASUSTADO) Eh... nada. Tú no le vas a decir nada a papá, ¿verdad?

JULIAN: (NIÑO. SONRIE PICARO) Si me prestas tus carritos, no le digo nada a nadie.

DAVID: ¡Tú eres bien listo! ¡Papá me va a matar!

JULIAN: (CANTANDO) Y tú eres un gallina, un cobarde, lero lero...

DAVID LO PIENSA, Y VA CORRIENDO A LA PLATAFORMA, DONDE ESTAN ESCONDIDOS LOS CARRITOS. TOMA UNO, PERO AUN DUDA. VA A JULIAN.

DAVID: (NIÑO. SE LO ENTREGA DUDOSO) Toma y cállate.

JULIAN: (NIÑO) ¿Uno sólo?

DAVID: (NIÑO) Uno sólo. Y si dices algo, te lo quito, y lo rompo.

SE ROMPE LA ILUSION DE NIÑOS, Y JULIAN SE VA LEVANTANDO, DEJANDO QUE CAIGA EL CARRITO AL PISO, COMO SI SE ESCURRIERA, SE ESFUMARA DE SUS MANOS. AL HABLAR, CAMBIAN LAS LUCES A "REALIDAD". DAVID REGRESA TAMBIEN A LA "REALIDAD".

JULIAN: Chantajista... (VA A NATALIA, Y LE QUITA LA BOLA DE FUTBOL, A LO CUAL, ELLA SE DESINFLA) ...nunca dije nada, (LE AVIENTA LA BOLA A DAVID, QUIEN LA COGE EN EL PISO) ...y como quiera, me lo quitaste y lo rompiste.

PAUSA LARGA.

DAVID: Perdón, no era mi intención ...

JULIAN: Todo se arregla con el perdón.

DAVID: No sabía que te iba a afectar tanto. Además, fue un accidente.

JULIAN: Un accidente adrede.

DAVID: Vamos, Julián, somos adultos ya. Lo pisé con mi bicicleta sin querer, no lo vi. No me digas que te vas a poner a llorar por un carrito.

JULIAN: ¿Sabes cuánto significaba para mí ese carrito? ¿Habértelo ganado?

DAVID: Era sólo un juguete.

JULIAN: Y Natalia... ¿también era un juguete?

NATALIA SE LEVANTA DE LA PLATAFORMA, Y CAMINA SENSUAL HACIA EL MEDIO DE ELLOS, ENVUELTA EN TELAS. LOS ENVUELVE A AMBOS CON LAS TELAS MUY SENSUAL Y SUTILMENTE, PRIMERO A DAVID Y LUEGO A JULIAN.

DAVID: (FUERA DE BASE, ESQUIVA) No se de lo que hablas. Yo estoy hablando de un juguete del pasado.

JULIAN: Yo estoy hablando de un juguete del presente.

DAVID: ¡Natalia no es un juguete, es una mujer!

JULIAN: Era.

DAVID: ¿Era?

JULIAN: Sí. Al fin y al cabo, ella es ahora un juguete del pasado... curioso, ¿verdad?

DAVID: (ASUSTADO Y AFECTADO) ¿Qué pasó?

JULIAN: Ya no está... ya no existe...

DAVID: (PAUSA) ¿Cómo fue?

NATALIA HA LLEGADO FRENTE A JULIAN, Y LO ENVUELVE CON LAS TELAS. JULIAN JUEGA TAMBIEN CON ELLAS.

JULIAN: Asfixia. Una bufanda tejida, anaranjada, su color preferido. Se la regalaste tú en su cumpleaños.

DAVID: (INSISTENTE) ¿Cómo fue?

JULIAN: ¿Quieres que sea más gráfico? Una bufanda (ESCENIFICA CON PASION CON NATALIA LO QUE DICE. AHORCA A NATALIA HASTA QUE ELLA MUERE. DAVID LO REPITE COMO ESPEJO) ...una bufanda... adornando su cuello, las venas se brotan, se parten, los ojos se desorbitan y se llenan de sangre, se va perdiendo la vida sin opciones, sin aliento, en un abrir y cerrar de ojos... claro, los de ella quedaron fijamente abiertos, (LE CIERRA LOS OJOS) como si quisiera echar atrás el tiempo, las palabras, borrar todo con un grito, pero ya no hay voz. (NATALIA QUEDA EXTENDIDA EN EL PISO)

DAVID: (ROMPIENDO EL ESPEJO. ASUSTADO, SE ESCONDE EN LA TELA DE ARAÑA) Lo dices todo así, tan frío...

JULIAN: ¿Y qué más se puede hacer ante un muerto? Rezar... y rogar que no se te aparezca su espíritu en las noches... nada más...

DAVID: Era tu mujer.

JULIAN: Sí, "era" mi mujer, o quizás nunca lo fue, y yo no estaba enterado. (LA CARGA HASTA PLATAFORMA Y LA CUBRE CON TELAS) Uno vive tan engañado la mayoría de las veces... (CON INTENCION) Siento haberte dado esa noticia de una manera tan repentina, pero como desapareciste tan pronto mataste a Gilberto, no te has enterado de nada.

DAVID: ¿Cómo pudiste?

JULIAN: Era necesario.

DAVID: (FUERTE) ¿Cómo pudiste? Me acusas a mí de la muerte de Gilberto, cuando tú tienes un crimen peor sobre tus hombros. Y lo dices con la tranquilidad del viento...

JULIAN: (FUERTE) Con la tranquilidad de una fiera, que viene a terminar una misión.

DAVID: No eres una fiera, sino una bestia. (LO EMPUJA Y VA A PLATAFORMA, CON DOLOR, TRATANDO DE REVIVIR A NATALIA)

JULIAN: (CON INTENCION) ¿Te duele?

DAVID: Ahora te pregunto yo a ti.... ¿qué sentías mientras la "desaparecías"?

JULIAN: Sentía que tenía que hacerlo.

DAVID: ¿Por qué?

JULIAN: Las manos a veces se mueven solas, sin que las domine la razón.

DAVID: Esas manos mataron a dos a la vez.

JULIAN: Sí, a mi mujer y... la de otro.

DAVID: Ella nunca te dijo...

JULIAN: No tuvo que decirme mucho.

DAVID: Ella estaba embarazada. (PAUSA) Ahora los dos somos asesinos.

NATALIA, EN PLATAFORMA, VA ESCENIFICANDO PREÑEZ, CUBIERTA POR LAS TELAS. MIENTRAS DAVID Y JULIAN HABLAN, LE DAN VUELTAS A LA PLATAFORMA.

DAVID: ¿No me crees?

JULIAN: ¿De quién era?

DAVID: ¿Cómo de quién? Tuyo.

JULIAN: No es cierto.

DAVID: ¿Tienes miedo? Eres tan asesino como yo. Somos iguales.

JULIAN: ¡Eso es imposible!

DAVID: Hace poco más de dos meses... ¿Recuerdas... o quieres que te refresque la memoria? (LE QUITA TELA A NATALIA, Y SE LA PRESENTA. JULIAN VA A ELLA, Y EN PLATAFORMA, ESCENIFICA UNA VIOLACION. CUANDO TERMINA, SE ALEJA DOLIDO. NATALIA SE REFUGIA EN DAVID, QUE LA ABRAZA)

JULIAN: (ALEJANDOSE) No me interesa recordar.

DAVID: ¿Por qué no? Una violación es un espectáculo digno de tu hombría.

JULIAN: Duele que te rechacen, como si no valieras nada, como si no existieras....

DAVID: Y en vez de hablar las cosas, de buscar una solución sensata, de ser civilizado, te comportas como un animal.

JULIAN: (MIENTRAS HABLA, NATALIA Y DAVID ESCENIFICAN UNA ESCENA AMOROSA) ¡No pudo ser de otra manera! Siempre rechazándome, me sentía como si tuviera sarna. Le coqueteaba a todo el mundo con el mayor descaro. Y yo siempre ahí, a veces sin querer verlo, pero siempre sabiendo.

DAVID: ¿Y el divorcio?

JULIAN: No.

DAVID: ¿Por qué?

JULIAN: Porque uno siempre ama al que menos debe, al que no le corresponde... no podía dejarla ir. Ella era mi tortura, y a la vez, era el aire para respirar. (PAUSA) Una noche la seguí, la vi... no pude más.

DAVID: Ella te tenía miedo.

JULIAN: Yo no tengo la culpa. Ella despertaba un demonio en mí, la furia que no tiene control...

DAVID: Precisamente, ella tenía miedo de tu violencia sin control. No tenía cómo defenderse. Y ser un tanto coqueta no es razón suficiente para maltratarla.

JULIAN: ¡Un tanto coqueta! ¡Ja! Dame entonces otra razón.

DAVID: ¡No hay razón para el maltrato, Julián!

JULIAN: ¿Y quién te dijo que yo la maltrato?

DAVID: Era obvio. Verla llorar me destrozaba, me anulaba.

JULIAN: (SE ACERCA AL OIDO DE DAVID) ¿Su confidente?

DAVID: Era horrible verla desencajada, destruida.

JULIAN: (SE ACERCA AL OTRO OIDO DE DAVID) Y tú, la consolabas.

DAVID: ¿Qué más podía hacer? No podía hacer otra cosa, no debía....

JULIAN: ¿Estás seguro que no hiciste otra cosa para consolarla? (NATALIA SE ESCAPA DE LOS BRAZOS DE DAVID)

DAVID: (PAUSA) Quizás...

JULIAN: Cuéntame.

DAVID: No te va a gustar.

JULIAN LLEGA A NATALIA, QUIEN LE COLOCA LA MASCARA QUE REPRESENTA A GILBERTO. SE CREA UN AIRE DE IRREALIDAD, DE PASADO, DE RECUERDO.

JULIAN: (MASCARA) Ella es tan indefensa.

DAVID: El es mi hermano.

JULIAN: (MASCARA) Ella sufre mucho gracias a él.

DAVID: Pero es mi hermano.

JULIAN: (MASCARA) Tú no puedes defender a un abusador simplemente porque es tu hermano.

DAVID: El tendrá sus razones.

JULIAN: (MASCARA) No hay razones para el maltrato, David. Estás defendiendo la injusticia.

DAVID: Julián no es malo.

JULIAN: (MASCARA) Sabemos que no es malo, pero es peligroso. Está enfermo, y por eso, hay que ayudarlo, para que descanse y no haga más daño.

DAVID: Es mi hermano. Yo no puedo matarlo.

JULIAN: (MASCARA) El es un hombre muy peligroso. ¿Sabes qué hizo ayer? Le pegó otra vez. Hoy vi a Natalia. Tiene un ojo hinchado, muchos moretones y no camina bien. Quién sabe qué más le hizo.

DAVID: Julián no puede ser tan ....

JULIAN: (MASCARA) Te repito que él es una persona peligrosa, David. Quién sabe lo que pueda hacer mañana.

DAVID: Gilberto, no creo que pueda.

JULIAN: (MASCARA) Es sencillo. (NATALIA JUEGA CON EL VENENO) Eres químico, tú sabes de fórmulas. Consigues una sustancia potente, tratando que no sufra en el intento, para así tener tu conciencia tranquila. Será muy fácil.

DAVID: ¿Tranquila?

JULIAN: (MASCARA) Le habrás hecho un bien a la humanidad. Además, Natalia te lo agradecerá... y te amará por el resto de su vida. (PAUSA) ¿Qué dices?

DAVID: No sé, Gilberto.

JULIAN: (MASCARA) Sino lo haces tú, obligarás a Natalia a hacerlo. Tú no vas a permitir que ella se ensucie las manos con esta ... labor, ¿o sí? (NATALIA LE PASA EL VENENO A JULIAN/GILBERTO)

DAVID: ¡No!

JULIAN: (MASCARA) Entonces, todo está resuelto. Faltaría planificar el día y la hora. El lugar, el restaurante que está cerca de su oficina. El siempre come allí. Será como una ceremonia japonesa, pero de muerte.

DAVID: No puedo ir solo, va a sospechar.

JULIAN: Eres su hermano, de ti nunca sospecharía.

DAVID: (VA A TOMAR EL VENENO) No sé.

JULIAN: (MASCARA) Sí sabes. Natalia te pide un favor, te necesita. Y tú amas a Natalia, ¿no? Como tu hermana, por supuesto. Y Julián es peligroso para ella y para el mundo.

DAVID ¡No sé!

JULIAN: Yo sé que tú harás lo correcto, por eso te amo. (LO TRATA DE BESAR, PERO DAVID LO ESQUIVA. JULIAN SE RETIRA DE LA PLATAFORMA, YENDO HACIA NATALIA SENSUALMENTE)

DAVID: (DECIDIDO) Está bien, lo voy a hacer.

SE ROMPE EL MOMENTO, VUELVE TODO A LA "REALIDAD", CUANDO NATALIA LE QUITA A JULIAN LA MASCARA DE GILBERTO. NATALIA COMIENZA A ENCENDER LAS VELAS QUE ESTAN ALREDEDOR DE LA PLATAFORMA.

JULIAN: Estoy esperando que me cuentes.

DAVID: (ESCONDIENDO EL VENENO) Gilberto me tendió una trampa, me cegó. Pero algo dentro de mí se iluminó y me detuvo.

JULIAN: Me hablas de Gilberto como si fuera un ogro malvado, y yo pensaba que era tu mejor amigo.

DAVID: No, Gilberto era mi ... amante.

DAVID SE ACERCA A LA MASCARA DE GILBERTO. LA ACARICIA MIENTRAS HABLA. A LA VEZ, NATALIA ENCUENTRA LA MASCARA DEL PADRE Y SE LA PONE, CONVIRTIENDOSE ELLA EN ESE ENTE.

DAVID: El era la continuación de una vieja costumbre. (PAUSA). Nunca lo amé, pero no podía separarme... es incongruente, lo sé, pero todo en mi vida ha sido así. Gilberto era mi padre, pero con cariño... o al menos, eso me hizo creer. Con él me sentía como niño otra vez, pero con la seguridad que nunca tuve...

JULIAN: Siempre el mártir.... siempre la víctima.

DAVID: Es fácil juzgar cuando no lo has vivido.

JULIAN: Sí, pero es más fácil figurar como víctima cuando se quieren esconder las acciones.



DAVID: (LLEGA A LA PLATAFORMA) Tú no sabes el infierno que viví. Yo te salvé de papá y te escondí de la realidad para que no sufrieras mi verdad. Total, ¿para qué? Nunca viste la violencia, pero la llevas en la sangre.

JULIAN: (LLEGA A PLATAFORMA) Lo que llevo es fuego y rabia porque no puedo olvidar, y porque intuyo el ahora. Tú me hiciste violento, como un animal enjaulado.

DAVID: El animal andaba suelto por la casa. Tú eres tan sólo un cachorro.

JULIAN: Siempre inventando excusas para ser David, el salvador, el gran hermano.

DAVID: Nunca debí haberte protegido, para que entendieras lo que es el dolor...

CAMBIO DE LUCES. DAVID SALE DE LA PLATAFORMA A LA RED, DONDE ESTA NATALIA, CON LA MASCARA DEL PADRE PUESTA. DAVID SE ATERRA, PORQUE NATALIA LE REVIVE LO PASADO: EL ABUSO DEL PADRE. JULIAN SE ENCUENTRA EN MEDIO DE LA PLATAFORMA ILUMINADA POR LAS VELAS. ES UN NIÑO OTRA VEZ, ASUSTADO.

JULIAN: ¡David! (NIÑO. DESEPERADO) ¡David, David! No me gusta este juego. Déjame salir. No oigo nada, y me asusta. No quiero estar aquí, David, déjame salir.

DAVID: Tienes que estar ahí.

JULIAN: (NIÑO. LLOROSO) ¿Por qué? Eres malo.

DAVID: No me importa lo que pienses. Tienes que estar ahí hasta que pase el peligro.

JULIAN: (NIÑO) ¿Qué peligro? Déjame salir.... David, David, no oigo nada. Todo está oscuro, me da miedo el silencio...

DAVID: No puedes oír, no debes ver, ¡nunca!

NATALIA LO ARROJA AL SUELO, Y LO SIGUE TORTURANDO COMO SI FUERA EL PADRE, HACIENDOLE RECORDAR UN EPISODIO DE ABUSO.

JULIAN: (NIÑO) Eres cruel, David.

DAVID: Eres cruel... papá.

JULIAN: (NIÑO) Esto es horrible, David.

DAVID: Es horrible, papá.

JULIAN: (NIÑO) Me da asco, David.

DAVID: Me das asco, papá.

JULIAN: (NIÑO) Tengo miedo, David.

DAVID: No voy a gritar.

JULIAN: (NIÑO) ¡David!

DAVID: Ya no siento nada.

NATALIA DEJA A DAVID EN EL SUELO, SE DIRIGE A JULIAN, EN PLATAFORMA

DAVID: (SE LEVANTA, EN PISO) ¡No lo toques!

NATALIA ENTRA A LA PLATAFORMA, DANDOLE LA MASCARA DEL PADRE A JULIAN. NATALIA QUITA UNA DE LAS VELAS QUE CIRCUNDAN LA PLATAFORMA, PARA DEJARLE LIBRE PASO A JULIAN FUERA DE LA PLATAFORMA. UNA VEZ JULIAN SALE, NATALIA ENTRA A LA PLATAFORMA, CERRANDO SU PASO CON LA MISMA VELA. JULIAN VA A DAVID COMO UN ESPEJO DEL PADRE Y LUEGO DE DAVID MISMO.

JULIAN: (CON MASCARA) ¡David! Ven, vamos a jugar de nuevo. Quizás no recuerdas, pero una vez me dejaste encerrado toda una noche... dormité allí entre el silencio y el miedo... y cuando desperté...

JULIAN/DAVID: (EN CANON. JULIAN LE VA DANDO MASCARA A DAVID, QUE LA TOMA CON MIEDO Y ASCO) ...me desorienté, no sabía qué hacer, no sabía si debía gritar, o quedarme mudo, pensaba que estaba soñando todavía para calmarme...

DAVID ...sentía frío... y calor al mismo tiempo... sentía que me ahogaba... y no podía ver, no quería ver hacia afuera, ni hacia adentro... sólo esperaba... sentía respiraciones fuertes y débiles... y yo inmóvil... y yo no quería, nunca quise, pero no tuve opciones... (DEJA LA MASCARA DEL PADRE EN LA RED) no podía gritar porque el dolor era más fuerte, era como si me estuvieran desgarrando, torturando... ahí entendí que el dolor y el placer es una misma cosa... (VA APAGANDO LAS VELAS UNA A UNA) pero me repugnaba, me asqueaba... no quiero, no quiero, no quiero... (TERMINA EXHAUSTO EN LA PLATAFORMA. NATALIA LO ABRAZA)

AMBOS SE OBSERVAN.

DAVID: (A JULIAN) ¿A qué más quieres jugar?

NATALIA VA A JULIAN, Y LO OBLIGA, SIN TOCARLO A LLEGAR HASTA LA PLATAFORMA. LO SIENTA. UNA VEZ ALLI LOS TRES, DAVID Y JULIAN SE QUEDAN EN POSICION DE MARIONETA, QUE NATALIA MANEJARA.

JULIAN: (PAUSA) Quieres confundirme con cuentos de brujas y de pociones mágicas.

DAVID: Es como si nos embrujara a ambos.

JULIAN: Manipulando como marionetas.

DAVID: Manejando nuestras vidas...

JULIAN: ...nuestros sentimientos...

DAVID: ... nuestras pasiones....

JULIAN: ...mi dignidad....

DAVID: ...mi amor...

JULIAN: ...mi odio...

DAVID Y JULIAN RESPONDEN MANIPULADOS, SIN MIRAR A NATALIA. GIRAN HACIA LADOS CONTRARIOS, PERO SIEMPRE MANEJADOS POR ELLA.

DAVID: No llores, Natalia....

JULIAN: No finjas, Natalia...

DAVID: Confía en mí, Natalia...

JULIAN: ¿Por qué mientes, Natalia?...

DAVID: Yo te defenderé siempre, Natalia...

JULIAN: No me engañes, más...

DAVID: Yo haré lo que tú quieras...

JULIAN: No quiero violentarme...

DAVID: Te protegeré siempre....

JULIAN: Tú te lo buscas...

DAVID: No temas, tu hijo estará bien...

JULIAN: (ROMPE EL MANEJO, SE QUITA LOS HILOS Y SE ALEJA) Un hijo... ¡es imposible!

AL ROMPER JULIAN, SE ROMPE TODO, DAVID DESPIERTA, Y NATALIA VA CAYENDO AL SUELO COMO UNA MARIONETA LOCA.

JULIAN: A menos que sea "tu" hijo.

DAVID: Natalia esperaba un hijo tuyo.

JULIAN: Yo no puedo tener hijos. (PAUSA) Una razón más para rechazarme, para echarme a un lado.

MIENTRAS JULIAN HABLA, DAVID Y NATALIA BORDEAN LA PLATAFORMA, OBSERVANDOSE. NATALIA TIENE LA MASCARA QUE REPRESENTA A GILBERTO. SE DETIENEN, Y ELLA LE PRESENTA MASCARA A DAVID, QUIEN LA TOMA CON RABIA EN SUS MANOS. NATALIA VA ENTONCES A JULIAN, MUY SENSUAL.

JULIAN: (CON SENSUALIDAD, PERO DOLOROSA) Ella nunca entendió cuánto la amé, hasta el límite de la locura, sólo respiraba por ella. Hacer el amor era como hacer el viento, y una vez hecho, no lo puedes tocar porque se desvanece. Era mágico, era vida, mi corazón latía con más fuerza cada vez que su cuerpo se hinchaba con el viento, y con el fuego, y con la tierra, y con el agua... y yo bebía con ella, y saboreaba la vida con su perfume... con una locura que no sabe balance, ni sentido, solo esencia... (TRISTE Y CON UN TANTO DE RABIA) Pero ella quería más, quería algo que no podía darle. (DESDE EL PISO, GIRA A DAVID EN PLATAFORMA)... y alguien se encargó de complacerla.

DAVID: Sí. (LE TIRA MASCARA DE GILBERTO A JULIAN) Gilberto.

JULIAN: Pero Gilberto ...

DAVID: Gilberto era hombre y mujer a la vez, un veneno dulce y amargo, el sol y la luna con el frío y el calor unidos...

NATALIA LE ENTREGA CUCHILLO A JULIAN Y LE QUITA LA MASCARA DE GILBERTO DE LAS MANOS. SE MUEVE LUEGO LENTAMENTE HACIA UNA SALIDA, PARA DESAPARECER DE LA ESCENA, CUMPLIDO SU OBJETIVO DE VENGANZA.

JULIAN: Sabes mentir como ella. Tratas de engañarme como cuando éramos pequeños, con una maestría innegable. Yo lo se todo, David. No tienes que mentir.

DAVID: Estás ciego. Quieres ver la verdad más allá de todo, y la tienes pegada a las narices.

JULIAN: Yo he visto cómo la miras, cómo la deseas...

DAVID: Y nunca viste a Gilberto... yo tampoco lo vi... nos engañó a los dos...

JULIAN: ¡Tú lo mataste para que no confesara la verdad!

DAVID: Yo lo maté para hacer justicia. Por ti y por mí.

JULIAN: (CON FURIA CONTENIDA) ¡Ella dijo que ustedes eran amantes!  
(COMIENZA A DAR VUELTAS ALREDEDOR DE LA PLATAFORMA, DE MANERA ATACANTE)

DAVID: Amantes en sueños... La respiración que se corta, que te ahoga, que te excita... ¿No has sentido nunca que te visitan en la noche?

JULIAN: No.

DAVID: ...es como un fantasma, pero sólo lo sientes, no lo ves... ¿nunca has sentido el rozar de una mano inexistente?

JULIAN: No.

DAVID: ...al principio, te asustas, pero llegas a acostumbrarte poco a poco, y sólo cierras los ojos, y te imaginas la eternidad... ¿nunca has despertado con sudor en tu frente, con el sabor en tu boca, con los puños apretados?...

JULIAN: ¡No!

DAVID: ...es saberte solo en cuerpo, y con ella en espíritu... ¿nunca has sentido que todo es mera repetición?...

JULIAN: ¡No!

DAVID: ...es de ahora, es de ayer, de siempre... ¿nunca te has sentido agitado, disfrutando el momento, para despertarte de repente y verla frente a ti, desvanecerse como humo?...

JULIAN: ¡No!

DAVID: ...y quieres agarrar el viento, y quedarte inmóvil, para que la ilusión siga a tu lado...

JULIAN: Fue tu amante, confiesa....

DAVID: En sueños, sólo en sueños...

JULIAN: La deseaste...

DAVID: Con toda mi alma...

JULIAN: La tuviste en tus brazos...

DAVID: Nunca tuve esa dicha...

JULIAN: Ella era mía....

DAVID: Pero nunca me amó...

JULIAN: Yo la amaba....

DAVID: Y nunca te amó...

JULIAN: Era lo único que tenía...

DAVID: Sólo poseíamos la idea...

JULIAN: Confiesa...

DAVID: El tenía la realidad...

JULIAN: La amas...

DAVID: Amar es prohibido para nosotros...

JULIAN: ¡Dilo, confiesa de una vez que la amas!

DAVID: (GRITANDO) ¡Sí, sí, la amo, con todas las fuerzas de mi alma y razón... qué digo, no uso la razón cuando la amo, cuando la respiro, cuando la siento, aunque sea en sueños. Todavía está aquí, siempre estará aquí, está dentro mío, y ni tú ni nadie podrán arrebatarme esta verdad, porque nadie la ama como yo, ... y nadie la merece como yo. Y nadie me ha amado aún como una fiera, con desesperación, con verdad... merezco al menos ese sueño, ese deseo. Soy yo el que siempre tiene las sobras, el que anda a oscuras, el que tiene que ocultarse no importa a quién ame..., el que tiene que tragarse el amor, quedarse en la sombra... Sí, yo iba a matarte por ella. Ella me pidió ayuda y se la di. Necesitaba

veneno y se lo concedí. Y si me pedía la vida, no hubiese vacilado un segundo. Porque la amo, sí, la amo, y la merezco mucho más que tú...

JULIAN: ¡Traidor!

JULIAN SE ABALANZA SOBRE DAVID EN PLATAFORMA, Y LE ENTIERRA EL CUCHILLO. DAVID VA CAYENDO AL PISO, SEGUIDO DE JULIAN, QUE VA BAJANDO TAMBIEN. UNA VEZ DAVID EN EL SUELO, JULIAN SE RETIRA DE LA PLATAFORMA, HASTA EL TABURETE.

DAVID: (RESPIRA CON DIFICULTAD) ¡Qué curioso! Hace dos semanas, sólo pensaba en cómo sería tu muerte... un veneno comiéndote por dentro. Yo pensé tomar tu lugar, pero no tuve la valentía de hacerlo, huí antes que tú llegaras. Y al huir, me topé con la mayor sorpresa, la verdad de Natalia y Gilberto juntos. (RIE CON DIFICULTAD) Pero lo que importa es que no te maté... volví a salvarte, hermanito. Como antes... de papá, como siempre... (MUERE)

LA LUZ VUELVE A "NORMAL". JULIAN SE ACERCA Y RODEA LA PLATAFORMA.

JULIAN: David. ¡David! Mataste a tu sangre, Julián, y ya no te queda nada... (BAJA A DAVID EN PLATAFORMA) ¡David! No me gusta este juego, no oigo nada y me asusta. Todo está oscuro, me da miedo el silencio, David, me da miedo la eternidad... (TOMA EL CUCHILLO Y SE VA LEVANTANDO). Fuimos dos caras distintas de una misma moneda, David, engañados doblemente y fundidos para siempre en la eternidad.

FRENTE A PLATAFORMA, JULIAN SUBE LENTAMENTE EL CUCHILLO SOBRE SU CARA, MIENTRAS BAJAN LAS LUCES LENTAMENTE, Y SUBE LA MUSICA.

APAGON LENTO.

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. Argentina. Julio de 2002

-

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

[www.celcit.org.ar](http://www.celcit.org.ar)